

# UNA JORNADA CON JESUS

## Estudio Biblico

Marzo 26, 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

### *SERIE - EL PODER DE LOS VALORES CRISTIANOS -* **CLASE: “ LA VID Y LOS PÁMPANOS ”**

#### TEXTO BIBLICO:

*“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. Juan 15:1,2*

#### INTRODUCCION:

Enseñar por figuras retóricas fue uno de los métodos favoritos del Señor. Por medio de estas narrativas reales de la vida natural dio lecciones entendibles y debido a que eran claras “gran multitud del pueblo le oía de buena gana” (Marcos 12:37). En la víspera de su traición dio una lección para enseñar una verdad espiritual, la cual fue respecto a la vid y los pámpanos: Esta hermosa imagen que Jesús da en una alegoría expone la relación íntima y divina entre Él mismo y sus discípulos. Veamos algunas de las lecciones enseñadas por Cristo en esta analogía.

#### **I. Dios es “El labrador de la viña”**

En primer lugar, Dios es el labrador de la viña. Cristo dijo, “Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el labrador.” Dios plantó a Cristo en el mundo como una fuente de vida y lo hizo el único tronco por el cual las ramas pueden estar vitalmente unidas a Dios y a través del cual delinean su vida. Jesús es la Vid verdadera debido a que es el Mesías, el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Por lo tanto, el único acceso a Dios es a través de Cristo, que es señalado por el Labrador como la única Vid verdadera y viviente. El agricultor es el labrador o el que siembra, cultiva, poda y cuida la vid. Como el propietario y cultivador, Dios quiere que los pámpanos den fruto en abundancia. Él quita el pámpano estéril y lo depura o limpia el pámpano que da fruto con el fin de que dé más fruto. La poda la hace por medio de la palabra

#### **II. Existe una relación individual entre Cristo y sus discípulos**

En segundo lugar, la relación entre la vid y los pámpanos es la misma que entre Cristo y cada discípulo. Lo que la vid es para los pámpanos en el mundo natural, Cristo lo es para sus discípulos en la esfera espiritual. La vid abastece de comida a los pámpanos. Jesús que es uno con el Padre, es la fuente de toda vida. Permite a sus discípulos llevar el fruto de santidad. En su relación de uno para el otro, la vid y los pámpanos son una unidad vital; Ellos son uno. Los pámpanos son uno con la vid porque ellos obtienen su vida de la vid y dan el mismo fruto que la

vid. Del mismo modo los cristianos son uno con Cristo, no físicamente sino espiritualmente. Su vida depende de Dios a través de Jesucristo, y están unidos con el Padre. El fruto nunca crece sobre la vid misma, sino sobre los pámpanos; ni tampoco los pámpanos producen fruto independiente de la vid. La vid no puede dar fruto sin los pámpanos; los pámpanos no pueden vivir sin la vid. La misma relación mutua existe entre Cristo y sus seguidores. De este modo Cristo dijo, “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos.” Cristo es la vid y los cristianos individualmente son los pámpanos. Los cristianos están relacionados a Cristo en una forma comparable a la relación entre la vid y sus pámpanos.

### **III. Los discípulos, no las denominaciones, son los pámpanos.**

En tercer lugar, las diversas denominaciones no son ramas de la iglesia. Sin embargo, algunas personas tienen la idea de que las muchas iglesias que existen en el mundo actualmente son los pámpanos de la vid y que todas ellas juntas constituyen la verdadera iglesia. Pero Jesús no dijo, “Yo soy la vid, y todas las denominaciones son los pámpanos.” Él dijo, “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos.” Los pámpanos no pueden referirse a los cuerpos religiosos por al menos tres razones.

Primero, cuando Jesús dijo, “Yo soy la vid,” ninguna de las denominaciones religiosas actuales existía. Las denominaciones no existieron hasta algunos cientos de años después de Cristo.

En segundo lugar, es contrario a la naturaleza de que una vid pueda producir doscientas cincuenta diferentes tipos de pámpanos, cada una con una clase diferente de fruto. Sólo en los Estados Unidos hay más de doscientos cincuenta cuerpos religiosos. ¿Acaso el pámpano en una vid da calabazas, otro sandías y aun otro uvas? Tal vid podría ser de hecho una deformidad. En la naturaleza todos los pámpanos de la vid dan el mismo tipo de fruto. La iglesia primitiva era un cuerpo unido de creyentes. En la era apostólica los cristianos no pertenecían a ninguna de las denominaciones actuales. Eran simplemente cristianos de la iglesia del Señor. Por lo tanto, ningún apóstol dirigió nunca una determinada rama de la iglesia.

Tercero, Cristo no se refirió a las diferentes denominaciones como pámpanos porque utiliza el pronombre personal “vosotros.” “Yo soy la vid, vosotros (Pedro, Santiago, Juan, etc.) son los pámpanos...el que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano.” De este modo un discípulo individual es un pámpano. Jesús habló de sus discípulos como todos siendo los pámpanos de la misma vid. Entonces, como discípulos de Cristo, las personas no son miembros de una rama de la iglesia; las personas son las ramas.

### **IV. Uno debe estar en Cristo para dar fruto**

En cuarto lugar, a fin de que alguien produzca fruto debe tener una conexión vital con Cristo. Lo fructífero de cada pámpano depende de su unión viva con la vid. De esta manera, Cristo dijo, “Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitaré; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto.” Luego añade, “...porque separados de mí nada podéis hacer.” En el texto Cristo usó la expresión “en mí” seis veces. Esta repetición desde luego es importante, porque enseña que los hombres pueden producir fruto para Dios solamente cuando están en Cristo. Un pámpano conectado a la vid vive de la vid y puede vivir sólo por medio de la vida que extrae de la vid. Del mismo modo, el hombre sólo puede vivir espiritualmente a través de la unión con Cristo. Por lo tanto, se deduce de ello, que uno no puede depender sólo de su moralidad para ser salvo. Independientemente de la excelencia de su moralidad, la salvación no puede obtenerse más que en Cristo.

Pedro dijo: “Y en ningún otro hay salvación...” (Hechos 4:12). La vida está en el Hijo (1 Juan 5:11, 12). Cristo dijo: “Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).

## **V. Uno debe permanecer en Cristo para seguir dando fruto**

En quinto lugar, el discípulo debe permanecer en Cristo para mantener la vida y ser productivo. Jesús dijo, “Permaneced en mí y yo en vosotros.” Literalmente significa que el pámpano no puede continuar dando fruto al menos que continúe unido a la vid; ni puede el hombre dar fruto espiritual excepto que permanezca en Cristo. Es necesario no solamente entrar en Cristo sino también permaneced en él; la unión debe mantenerse. Los resultados de la permanencia continua en Cristo son su supervivencia y lo fructífero del discípulo. “el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto.” Sin embargo las consecuencias de no permanecer en Cristo son la imposibilidad de dar fruto y de ser quitado: “Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitaré.” El propósito del pámpano es dar fruto. El pámpano que no lleva fruto es quitado. Dado que la misma relación que existe entre Cristo y el cristiano es la misma entre la vid y el pámpano, se deduce que si una persona está en Cristo y no da fruto, será quitado. Jesús dijo: “El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano y se secará; y los recogen y los echan al fuego y arden.”

De modo que el pámpano está en la vid y representa a la persona que está en Cristo. Pero el pámpano que no da fruto es cortado de la vid; el individuo que no da fruto es cortado de Cristo. Después de que el pámpano es cortado, es echado fuera y se secará. Por supuesto, sólo el pámpano que primero ha estado vivo se puede morir. Así como los pámpanos muertos que han dejado de dar fruto son cortados, echados fuera y quemados, así los hombres serán cortados de Cristo. Por lo tanto, el hombre en Cristo, que no permanece en Él, o que deja de dar fruto, será cortado y arrojado finalmente al infierno. Al final del tiempo Cristo “*enviará a sus ángeles y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes*” (Mateo 13:41, 42).

## **VI. Permanecer en Cristo depende de la obediencia de uno.**

En sexto lugar, nadie puede permanecer en Cristo, la vid espiritual, excepto por medio de la obediencia continua. Jesús dijo, “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis y os será hecho.” Así, una persona permanece en Cristo por medio de retener las palabras del Señor en él. Permanecer en Cristo depende de la obediencia fiel. Jesús dijo: “*Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.*” (Juan 15:10). El apóstol Juan le dijo a los cristianos cómo permanecer en Cristo: “*Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre*” (1 Juan 2:24). “*Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él*” (1 Juan 3:24).

## **VII. Dios es honrado por una vida fructífera**

Finalmente, los cristianos glorifican a Dios al dar fruto. Cristo dijo, “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto.” Así como los pámpanos que dan fruto agradan al labrador, así Dios es glorificado cuando los discípulos de Cristo llevan mucho fruto. Cada dueño de un viñedo se alegra cuando sus viñas producen buenos y abundantes frutos. Del mismo modo, Dios es honrado cuando ve a sus hijos dando fruto espiritual. Solamente por medio del fruto pueden

las personas ser discípulos verdaderos de Cristo, porque el Señor dijo, "... y seáis así mis discípulos." Uno podría preguntar, "¿qué clase de fruto debe darse?" El apóstol Pablo dijo: "...el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" (Gálatas 5:22-23). ¡Qué hermoso racimo de frutos! ¡Qué diferente de la lista de las obras de la carne mencionadas en los versículos 19-21. Hay tres grupos en este racimo de nueve virtudes cristianas—las primeras tres son en relación con Dios: amor, gozo y paz; luego tres en relación al prójimo: paciencia, benignidad y bondad; y tres en relación a la vida cristiana en forma individual, hacia el interior de uno mismo: la fe, mansedumbre y templanza.

Pedro escribió a los discípulos de Cristo y les dijo que si agregan "las virtudes cristianas," serían fructíferos; pero si no abundaban en estas buenas obras, su vida sería estéril y sin fruto. *"Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.* Estos hermosos rasgos del carácter—la virtud (valor, madurez), el conocimiento (de la voluntad de Dios), el dominio propio (autocontrol), la paciencia (perseverancia), la piedad (devoción a Dios, reverencia), el afecto fraternal (amor entre los cristianos), y el amor (amor para todos los hombres)—debería encontrarse en abundancia en las vidas de todos los cristianos.

## Resumen

La imagen hermosa de Juan 15:1-8 describe la intimidad, la relación divina entre Cristo y sus discípulos. Siete lecciones se han señalado:

1. Dios es el propietario de la vid.
2. La relación entre la vid y los pámpanos es la misma que entre Cristo y cada discípulo.
3. Las diferentes denominaciones no son pámpanos de la iglesia.
4. A fin de que alguien de fruto debe estar en una conexión vital con Cristo.
5. El discípulo debe permanecer en Cristo para mantener la vida y ser productivo.
6. Nadie puede permanecer en Cristo, la vid espiritual, excepto por medio de la obediencia continua.
7. Los cristianos glorifican a Dios al llevar fruto.

No hay vida más feliz, más plena, más útil que el ser un cristiano fiel.

*"Yo soy la vid y vosotros los sarmientos:" Dar frutos preciosos para Jesús ahora, Los pámpanos que no den fruto. Jesús ha dicho que, "sean quitados."*